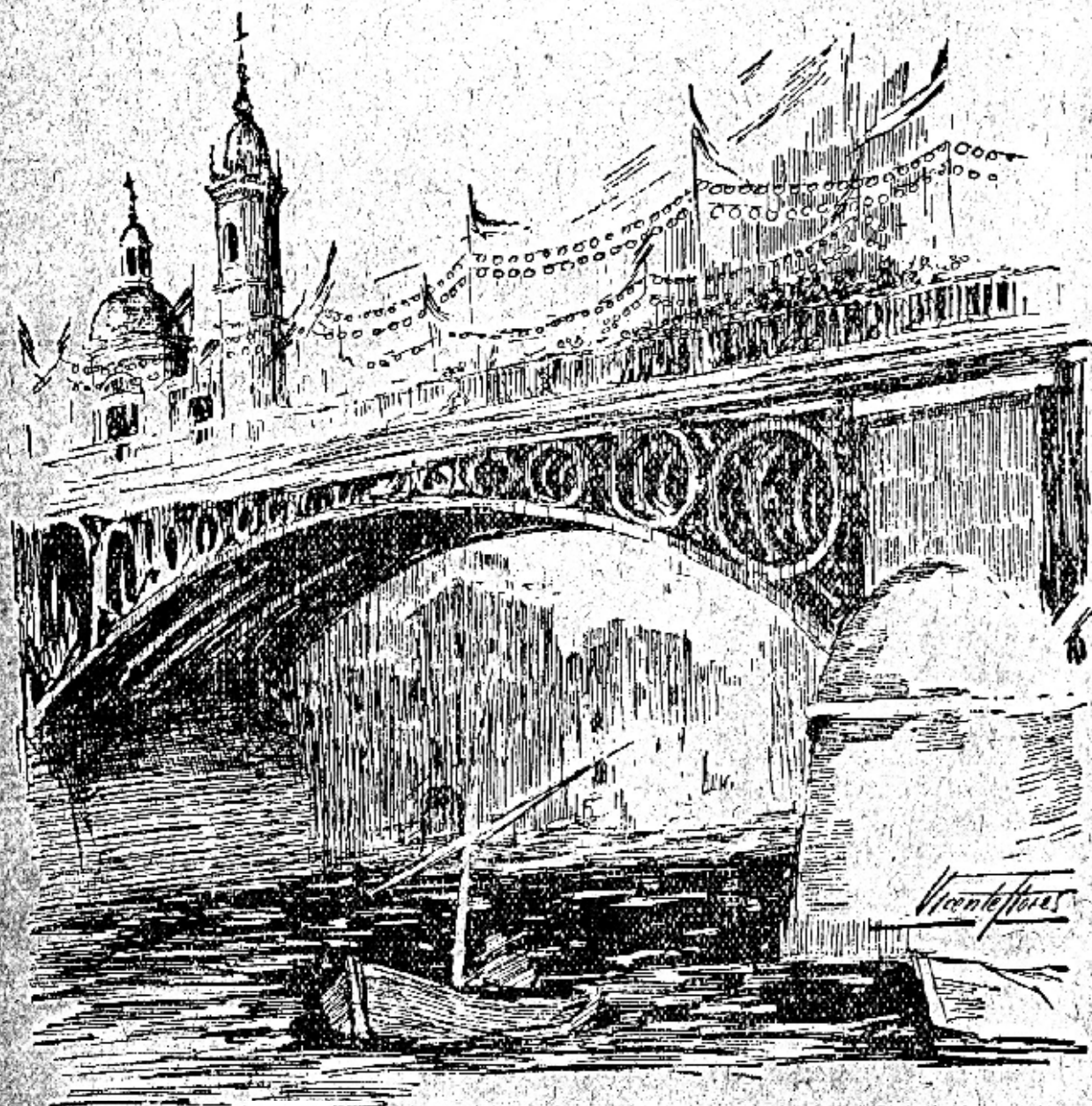


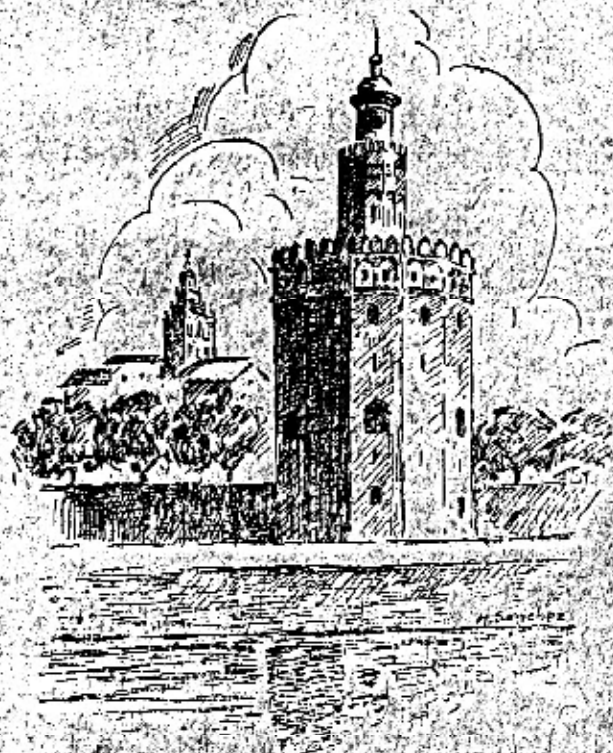
TRIANA

Su historia
y sus calles



PUBLICACIONES
GUADALQUIVIR

Año de 1954



Bodega-Bar EL PUERTO

Compruebe las calidades y precios de los artículos de esta Casa, la más acreditada de TRIANA.

Vista panorámica desde la terraza a orilla del Guadalquivir

BETIS, 59

CREACIONES PARA OTOÑO

CALZADOS
DE LUJO

Maty

San Jacinto, 12 SEVILLA Teléfono 29748

Más vale tarde que nunca...

A causa de circunstancias opuestas a la buena voluntad del editor, esta Revista, que todos los años sale a la calle en una época determinada, se publica en este año de 1954 con retraso, esperando encontrar en nuestros lectores y amigos la más comprensiva benevolencia y disculpa.

Como en nuestras informaciones no hacemos sino comentar hechos pasados en el transcurso del año, que viene a ser como la historia de hoy para mañana, creemos no causar molestias a los juiciosos lectores, que quizás recuerden con agrado los sucedidos que en estas páginas se comentan.

Si algunas de las cosas que se propugnan en estas páginas, ya por efecto del tiempo, estuvieran en vías de ser una feliz realidad, nos congratulamos, porque tuvieron éxito nuestras campañas verbales de portal en portal, que avivaron el entusiasmo de esos hombres buenos que no tienen ni hiel ni vinagre para la crítica honesta.

Si a Dios le place allanarnos de dificultades el camino para 1955, TRIANA Y SU HISTORIA será con nuestros lectores y amigos en la época acostumbrada.

Que así sea.

Triana y su historia

DIRECTOR
LUIS J. PEDREGAL

PUBLICIDAD
CASTILLA

EDITOR
MANUEL GANDÍA

AGOSTO DE 1954

Triana, aristocracia del trabajo

VIVIR del cuento es un arte tan estimable como el del toreo o el del cante, aunque los seguidores de él sean, las más de las veces, simples satélites y las menos estrellas, por seguir caminos o escuelas de poca monta, o por no tener las cualidades necesarias para vivir del cuento con la suficiente anchura.

Esto viene a pelo porque, con motivo de las pasadas fiestas trianeras, se ha abusado en extremo de los tópicos, y para la exaltación de dichos festejos, casi se ha dicho que aquí se vive únicamente de lo castizo, del tipismo y de la zambra.

Afortunadamente, nuestra historia está forjada sobre el trabajo, y para que el nombre relevante de un artista del folklore brille con relativo esplendor, se destacan los de aquellos que dieron fama a nuestro barrio como artistas ceramistas, pintores, herreros, repujadores, etcétera; o con las ramas nobles del saber; o con la práctica del bien, que si no han estado muy cerca de la humana sabiduría, vivieron en los envidiables linderos de la santidad.

En nuestro prestigio tienen también buena parte figuras señeras del cante y del baile de ayer y de hoy, y los estilos famosos están grabados como medallones de bronce sobre el alma sensible de nuestro pueblo.

Triana es la aristocracia del trabajo. Ayer, tras la conquista de Sevilla por el Santo Fernando III, los trianeros se dedicaron con sus barcos a abrir sendas sobre las aguas del río, y eran como alas de palomas las blancas velas que los llevaban a los puertos del Sur con ansias de comercio. Después, en el descubrimiento y conquista del nuevo continente, sobre los océanos abrieron singladuras gloriosas muchos trianeros, y aquí se equiparon flotas importantes, y en la banda trianera fondeaban bajeles y galeras reales que a su llegada sembraban de alegría muchos hogares del laborioso barrio. Al mismo tiempo, se deserrrollaban las industrias alfareras, y en el siglo XVI era famosa la de los olleros, que, agrupados en el trozo de la calle Pureza comprendido desde el Altozano a la calle Rocio, daban nombre a dicho lugar, destacándose por su emprendedor acierto el ollero de Aznalcázar Juan Valladares, que mereció los honores de la posteridad poniéndole su nombre a una calle trianera.

En nuestro barrio se fundó la célebre Universidad de Mareantes, donde se instruía a la gente moza en el arte de navegar. Además de las industrias de alfarería y de cerámica, había una importante fábrica de pólvora y varias de cordelería y una nutrida

Electro Radio

PUREZA, 39

Alquiler y reparación de Equipos para orquestas : Amplificadores de sonido : Radio, reparaciones

JOSÉ SAN ROMÁN

TELÉFONO 20609

FÁBRICA
DE LOSETAS
DE CEMENTO

JOAQUIN CASTILLA

JUAN COTARELO, esquina a Evangelista

TELÉFONO 28036

TRIANA : SEVILLA

MATERIALES
DE
CONSTRUCCION

y hábil artesanía del hierro. El cante y el baile no eran más que relleno de las horas sin labor. Y los que vivían de la práctica de este arte eran una porción tan reducida que no eclipsaban a los que forjaban su vida a costa de una larga cadena de horas de trabajos.

Eso era ayer. Hoy, unida al portentoso esfuerzo de nuestra patria para liberarse de comerciales tutelas extrañas, Triana es una hermosísima manifestación de riqueza, poniéndose de relieve el insuperable afán creador de sus vecinos. Industrias y comercios nuevos abren todos los días, y no conocemos todavía que al efectuarse una operación mercantil se le pida al comprador o al vendedor que le ponga un entretenido colón de soleares.

Visítad ese terrero tan trianero conocido por Los Remedios—que debe su nombre a que aún se conserva el dos veces centenario edificio donde estuvo el Convento de los Carmelitas, del que fué huésped de honor la gran santa española Teresa de Jesús—, y podrán admirar cómo florece una gran ciudad sin folklore. Miles de laboriosos trabajadores—en colaboración con el dinero emprendedor y técnicos expertos—son los oscuros artifices de ese gran prodigio.

El tipismo nuestro tiene mucho de «fantasía». Admiramos a aquellos a quien Dios galardonó con la gracia de explicar filosofía cantando por martinetes o soleares; pero creemos que no es oportuna ni práctica esa excesiva propaganda que pone de relieve un falso costumbrismo que emociona a esa riada de turistas de décima quinta categoría que espera hallar a cada paso una reja colgada de macetas, donde un sujeto idiota dice a la novia, que luce flores en el pelo y un descolorido traje de faralaes, ternezas en cualquier estilo del cante.

Triana es una aristocracia popular. En un hombre humilde—obrero, artesano o comerciante—se encuentra un gran señor. Por eso nos molesta esa falsa estampa de exagerado tipismo que puede hacer creer a los extraños que no nos visiten que aquí todos vivimos del cuento. Que los turistas que con gesto de personas cansadas recorren en coches de caballo las calles de Triana, se convencen por sus propios ojos de la falsedad de esa literatura, y los que visitan las magníficas exposiciones de cerámica salen admirados de tanto arte y buen gusto.

Los más de los trianeros, honestamente, vivimos del trabajo. Gracias a Dios podemos lucir esa noble ejecutoria que se refleja en las calles de Triana donde multitud de industrias y comercios pregonan esta solemne verdad.

FARMACIA SANTA ANA

FUNDADA EN 1869

AURELIO MURILLO CASAS

PLAZA DEL ALTOZANO, 15 Y 16 : TELÉF. 22662

JARRONES

ÁNFORAS

FUENTES

RETABLOS RELIGIOSOS

Cerámica Santa Ana

SAN JORGE, 31 TRIANA Teléfono 23662

EXPOSICIÓN PERMANENTE

UNA OBRA DE ARTE EN TRIANA

La laude de Íñigo Lopes

S IEMPRE ha sido objeto de nuestra curiosidad esta lápida de azulejos que junto a la capilla de la Sexta Angustia se encuentra en la Real Iglesia Parroquial de Señora Santa Ana. Esta curiosidad se debía a no comprender cómo en una obra de arte de tal categoría se había tolerado que se hiciese una alevosa raspadura para borrar una palabra, pues aunque representara desdoro para la persona enterrada, era un atentado contra el arte y la verdad.

Un buen amigo nuestro, exilado—queremos decir que en contra de su voluntad no vive en Triana—, y al que debemos muchos apúntes históricos de nuestro barrio, nos ha facilitado el que copiamos a continuación, y que seguramente es del cronista sevillano del siglo pasado, Alvarez Benavides:

PARROQUIA DE NTRA. SRA. STA. ANA. LAUDE DE ÍÑIGO LOPES.

»Curiosa tradición corre cerca de esta sepultura, asegurándose por ella que en el espacio destruido en el epitafio, después del apellido del difunto Lopes, se leía la palabra »esclavo, la cual se destruyó quizás para evitar las hablillas del vulgo, que señalaban al »sujeto allí sepultado como víctima del marqués de...

»Dice la tradición a que nos referimos que allá por los años de 184..., habiendo »acudido una noche a esta iglesia un alfarero de Triana a bautizar un nieto suyo, hallán- »dose orando próximo al altar de Santa Cecilia, llegó a él un venerable anciano y le »dijo: «Castro, ahí está enterrado el esclavo muerto por el marqués de...» Pasó un »mes y hallándose el mismo alfarero en el templo, al terminar la Misa de doce, se le »acercó el mismo anciano, repitiéndole: «Ahí está enterrado el esclavo. Dilo al señor »Cura».

»Pasaron dos o tres años de esto, y con motivo de hacer obras en el mencionado »altar de Santa Cecilia, se halló en él la laude de azulejos cuya descripción dejamos »hecha.

»Que estuvo oculta hasta nuestros días lo confirman con su silencio cuantos es- »critores se han ocupado detenidamente en hablar de las antigüedades de esta iglesia, »entre ellos el diligente Matute, en cuyos tiempos ignorábase su existencia, citando »en su lugar el altar de Santa Cecilia, tras el cual se hallaba oculto.»

PERSIANAS : PRODUCTOS DEL ESPARTO

Antonio Martín Alborch

Reyes Católicos, 6 y 8 : SEVILLA : Teléfono núm. 23612

Confecciones
Paquetería
Géneros de punto

ALMACEN DE TEJIDOS

SIERPES

JOSE SIERPES GONZALEZ

San Jacinto, 12

SEVILLA

Esto viene a satisfacer nuestra curiosidad y, quizás, a aclarar el por qué del atropello a dicha obra de arte, considerada como una de las mejores hechas en nuestra ciudad por el ceramista italiano Francisco Niculoso, ejecutada en 1503. La lápida mide cerca de dos metros de largo por unos noventa centímetros de ancho y representa una figura yacente vestida con túnica y capa, ostentando una cruz sobre el pecho. En la parte superior, una inscripción que dice: «Esta figura y sepultura es de Iñigo Lopes». Después hay una palabra borrada, y por las letras que se resparon muy bien pudo decir esclavo. Seguido a estas letras una pequeña cartela con una fecha. Entre los dos azulejos del centro, en la cabeza, otra cartela que ostenta el nombre del autor.

Existe otra versión, menos fundamentada todavía, que dice que esta lápida fué dedicada a un negro que llevaba muchos años de guardián voluntario de la Parroquia y que a su muerte se le recompensó con estos azulejos. Pero no podemos suponer que hubiera en esto nada pecaminoso que no pudiese perpetuar la laude.

Lo que sí es cierto que esta lápida era desconocida, hasta que, seguramente, con motivo del traslado del retablo de la Sexta Angustia desde el Convento de Los Remedios a la Parroquia de Señora Santa Ana, se descubrió y se puso en el lugar que ahora ocupa. Nos queda una duda sobre el primitivo emplazamiento de esta lápida, porque la capilla donde se supone fué hallada se construyó en 1588 a expensas de doña Maria de Alfaro, viuda de Alonso Dávila de la Carrera, para que a su muerte le sirviera de enterramiento. La autorización para construir esta capilla se otorgó por escritura pública en dicho año. En ella se colocó una imagen de Cristo Crucificado, que después pasaría a otro sitio de la Parroquia, ocupando dicho lugar una imagen de Santa Cecilia, a la que dedicaba cultos muy solemnes una nutrida hermandad de músicos que tenía su sede en la catedral trianera.

Justino Matute, el historiador de Triana del siglo XVIII, no conocía la existencia de la laude de Iñigo Lopes—como alude el cronista Alvarez Benavides—, pues no la menciona en su famoso libro, en el que describe fielmente la Parroquia en esa época, y el traslado del retablo de la Sexta Angustia se hizo bastante tiempo después de la muerte del historiador; traslado que se hizo como consecuencia de la funestísima ley de Mendizábal.

Seguramente, al colocar la lápida de que nos ocupamos en el lugar donde hoy se encuentra, los restos del pobre servidor negro pasarían al osario de la Parroquia, en los espaciosos sotanos que también fueron cementerio, esperando confiados en la misericordia de Dios el día de la resurrección.

Casa Peña

DUARTE, 1 : TRIANA

Cómoda terraza esquina a calle Belis

Los mejores Vinos de Villanueva

AGUARDIENTES Y COÑACS

Cerveza La verdadera jarra
de UN LITRO: **7 Ptas.**

Fábrica de Gaseosas, Jarabes y Agua de Seltz

Ignacio
García
Fernández

EL CACHORRO

Procurador, 19
Telf. 25169
Sevilla

Especialidades: ORANGE - PIÑA

Lo que no nos ofrece duda alguna es que el marqués homicida fué un precursor de don Juan Tenorio, pues cuando se dió cuenta del triste hecho consumado proporcionó al pobre esclavo una decorosa sepultura que lo haría inmortal, y si no pronunció la frase, pensaría como el famoso burlador sevillano cuando exclamó en el cementerio, ante la estatua de su víctima, el comendador don Gonzalo de Ulloa: «Que si buena vida os quité, mejor sepultura os di».

Sobre los azulejos del ceramista Niculoso pesa una leyenda que es la causa de su deterioro, porque las muchachas casaderas de Triana, y quizás también las de Sevilla, creen que dándole con el pie, llevando el zapato puesto, surge inmediatamente el ensueño hecho persona. Y por esta causa uno de los azulejos del pie de la laude se encuentra bastante averiado.

El señor Cura Párroco, para evitar la práctica de esa peligrosa costumbre, ha mandado colocar un banco de madera delante de la lápida, que si bien la quita de la vista, la salva de la destrucción.

Si tú, lector, no conoces estos azulejos admirables y quieres contemplar la figura del esclavo Iñigo Lopes, hecha obra de arte por Francisco Niculoso, tras de solicitarlo del Párroco, puedes hacerlo con un pequeño esfuerzo. Después, vuelve el banco de madera a su sitio y así le harás un favor al arte y a la historia.

Debido al exceso de original y disponer de poco espacio, dejamos para publicar en otra ocasión el apunte histórico sobre el célebre escultor Torrijiano, muerto por practicar la huelga del hambre, con infeliz éxito para él, en el desaparecido Castillo de San Jorge, en Triana, donde sufría prisión acusado de haber destruido una imagen de la Santísima Virgen, magnífica obra suya, ejecutada en barro cocido.

BODEGAS «EL ROCIO»

Vinos y Cosechas propias en Hinojos

Especialidad: Fino Pepe Luis M.

Mostos insuperables

PUREZA, 22

TRIANA

Repuestos :: Accesorios :: Neumáticos

San Jacinto, 73

- V E R A -

Teléfono 21856

COMENTARIOS DE UN ESPECTADOR

Ya pasó la Velada de Santa Ana

LA crítica, cuando no es injuriosa ni se hace con un interés bastardo, y sólo pretende corregir lo que se puede corregir, es digna de loa, y si los humanos no tuvieran los ojos llenos de humo y se automirarían alguna que otra vez, aunque con sordina, agradecerían siquiera una reducida parte de la censura.

El año pasado se ejerció la crítica mesurada, y, después de la polvareda, ha tenido la virtud de dejar a cada uno en su lugar, valorando a los que son aprovechables y sumiendo en el olvido a la mínima porción que no tenía nada qué dar.

La designación de la Comisión organizadora de los festejos de este año ha sido consecuencia de los fracasos de años anteriores. En el pasado, designó el Ayuntamiento a representantes de Hermandades y otras organizaciones, y después de que las del Patrocinio y la Esperanza no enviaron a nadie, las demás designaron a personas dignísimas y capacitadas, pero los más con quehaceres privados que les impedían asistir a ciertas horas comerciales a resolver asuntos de la velada, recayendo todo el trabajo sobre los que disponen de más tiempo.

Este año se propusieron personas que, si bien no representaban a corporaciones, eran industriales y empleados trianeros, todos vecinos de nuestro barrio, que han puesto su mejor voluntad en servir a Triana, y si han tenido algunos fallos es como consecuencia de no estar experimentados, pudiéndose asegurar que si intervinieran en algunos festejos más serían unos consumados maestros en el difícil arte de organizar veladas, para dejar contento a casi todo el mundo.

Si en algunos números del programa hubo un poco de tirantez en su preparación, fué a causa de que en los primeros días no se sabe nunca cómo va a ser la recaudación y se tiene el lógico temor de «cogerse los dedos» por la cintura.

Han pecado en algunas cosas; como mortales; y es posible que si otra vez tuvieran la poca fortuna de ser designados lo harían mucho mejor; pero, por este año, hemos de dedicar elogios a los que derrocharon buena fe en el cumplimiento de su cometido, teniendo que abonar en su haber que, debido a la eficaz propaganda que hicieron por las emisoras de radio sevillanas, vinieron más feriantes que nunca a nuestra famosa Velada de Santiago y Santa Ana.

Juan del Cid Calonge, trianero de honor. Todos los años, la Comisión organizadora que designa el Ayuntamiento se ve y se desea para lograr una mayor consignación que cubra los gastos de alumbrado y montaje de la Velada, cada vez más crecidos. Y este año nos encontramos con que el auténtico presidente de la Comisión organizadora era el propio Teniente de Alcalde Delegado de Festejos, que, haciéndose eco del deseo de los trianeros y que nosotros pedíamos el año pasado en las páginas de esta Revista, ampliaba la iluminación de la Velada a calle Pureza hasta la Parroquia.

Mensaque, Rodríguez y Compañía, S. A.

Fábrica de Azulejos de relieve y mosaico y lisos en colores para cuartos de baño. Materiales de construcción de todas clases. Especialidad en cacharrería artística, propia para decoración y regalos. Decoración de fachadas de establecimientos con anuncios y rotulaciones.

Oficinas: EVANGELISTA, 47 - Teléfonos 21562 - 26210 - SEVILLA

Manuel Jaramillo García

TALLER DE REPARACIONES
DE AUTOMÓVILES

ESPECIALIDAD EN REPARACIONES DE
AUTOMÓVILES CITROËN

CARRETERA DE CARMONA, 3 : Teléfono 25482 : SEVILLA

Todos han puesto su buena fe y su cooperación, pero además de esto, don Juan del Cid ha puesto su influencia y su mucho cariño a Triana, retrasando su veraneo y asistiendo a los actos que la calor hacía verdaderamente molestos.

Don Juan del Cid Calonge—de ilustre familia de Aracena, la notable ciudad de la Gruta de las Maravillas—está casado con una bella trianera, hija de un conocido industrial y de una virtuosísima dama nacida en nuestro barrio, fallecida ya hace algunos años.

Nosotros, al juzgar su labor en el año anterior y en éste, hacemos el elogio de su actuación, digna de un trianero de solera, de los que. ¡ay!, ya son poquísimos los que quedan.

Trianero de honor. Los que podemos—por estar todo el año consagrados a Triana sin ningún interés crematístico—así designamos a don Juan del Cid Calonge, que, sin ser trianero, bajó del castillo de su cargo oficial para ayudarnos en esta Velada, que ha sido de un esplendor y de un resultado extraordinarios.

El Pregón de Triana. El poco éxito de la organización de este acto ha sido uno de los escasos pecadillos de la Comisión de la Velada, porque CONFORMES con el Pregón, no le dieron la importancia que se merecía.

Quien escribe estas líneas lleva dos años detrás de conseguir que tenga lugar el Pregón de Triana. Considera que es un acto de verdadero relieve, que pudiera ser como el primer número del programa de festejos, y que da a la Velada un realce singular.

Con motivo del pregón de Semana Santa en Dos Hermanas, que también, como nosotros, dedica sus mejores fiestas a la insigne Abuela de Jesucristo, Señora Santa Ana; pregón que estuvo a cargo del prestigioso escritor sevillano don Luis J. Pedregal; de sobremesa en la comida con que nos obsequió el celoso Párroco de la nazarena Villa, don José Ruiz Mantero, hablamos de cosas de Triana el culto pregonero, el doctor Mantero Sánchez, que hizo una afortunada presentación del señor Pedregal, y el autor de estas líneas—Manuel Gandía, servidor de ustedes—, coincidiendo en que Triana, al llegar la época de sus fiestas famosas, debía celebrar un acto como el celebrado allí aquella mañana, ya que nosotros tenemos abundante materia y categoría.

Y como los días no andan, sino que corren, llegó la Velada, y el doctor don Antonio Mantero Sánchez, inspirado y extraordinario orador, a petición mía, se dispuso a ser el telonero en esta noble actividad del primer Pregón de Triana. Previa consulta con quien llevaba el peso del trabajo en la Comisión, el querido y bueno San Román, por enfermedad y ausencia de Aurelio Murillo, que también conocía el proyecto, se autorizó el Pregón, siempre que no costara el dinero. ¡El miedo a que no lo hubiera!

El Pregón tuvo lugar en el Teatro «San Juan Bosco», de los Salesianos trianeros, cedido generosamente por el señor Director, reverendo don Luis Hernández Casado. Tenía que ser en los Salesianos, el primer centro cultural y educativo de Triana.

El Pregón constituye una cálida propaganda; es un canto entusiasta; una exaltada exposición de la poesía, la historia y el trabajo.

El primer Pregón de Triana, magnífico ensayo lírico, ha constituido un lisonjero éxito para el pregonero.

LECHERÍAS MONTAÑESAS

**LECHE PURA DE VACA
CON TODA SU CREMA
SERVICIO A DOMICILIO**

Valladares, 6 : Triana : Telél. 29528

CASA CARLOS

Comestibles. Chacinas
Bebidas : Alpargatas

Pureza, 112 : Teléf. 26822

Emilio García de Armenta

Taller estudio:
JUAN COTARELO, 28

ORFEBRE

TRIANA
SEVILLA

Debido a las deficiencias de la organización—ya reseñadas—, al comenzar el acto había poco público en el hermoso teatro de los Salesianos, que a poco estaba completamente lleno. Hizo la presentación, magnífica, con una completa y acertada semblanza del orador, el trianero adoptivo y ejemplar Cura propio de Señora Santa Ana, don José María Arroyo Cera.

Fue una valiosísima pieza oratoria la del pregonero, que cantó a Triana en todos los aspectos. Con galanura sin par, con exaltación florida, con purísimo lenguaje castellano, el doctor Mantero cautivó a sus oyentes, dejando en los ánimos rumores de saetas, sabor de martinets, reflejos de azulejos trianeros y paisajes bellísimos donde se relacionaban el puente famoso y las imágenes populares que andan todo el año en el alma de los creyentes del barrio.

Triana tiene una deuda con este gran cantor suyo que es don Antonio Mantero, quien el año próximo debe venir con todos los honores a repetir su hermoso Pregón en presencia de mucho más público en el hermoso patio de los Salesianos, con completa organización. Ha sido bueno el ensayo y en la memoria de los que asistieron está el gratisimo recuerdo.

Yo, humilde y contrito, pido perdón al gran patriota y enamorado de nuestra Triana, por haberlo utilizado para abrir ese camino del Pregón trianero, predisponiendo para ello a los hombres que en años sucesivos lleven el cargo de la organización de la Velada.

El Pregón es honor, es canto, es propaganda. Que el próximo año sea un verdadero triunfo, al alimón, del pregonero y de la Comisión organizadora de la Velada.

Historia de un pergamino. Para premiar la actividad y los muchos servicios prestados a los trianeros por don Aurelio Murillo Casas durante diez años, un grupo de amigos pensó en ofrecerle, a manera de homenaje, un acto donde se pusieran de manifiesto los afectos con que cuenta en Triana quien en todos los momentos la sirviera con exaltado fervor patriótico y extraordinario desinterés.

En el reducido número de personas que actuaban en la organización del homenaje—tres eran, tres—se creyó que la forma más duradera de hacerle patente el afecto al boticario del Altozano era ofrecerle un pergamino, y se comisionó al que se creía más experto de los tres para que buscara al confeccionador que confeccionara la obra de arte, que habría de ser costeada por los que se dijera amigos del homenajeado.

El comisionado, tras algunas gestiones, visitó a un artista—artista por los cuatro costados—, y trató del pergamino, del tamaño, de cómo luciría más, del dinero a gastar, y quedó en volver con los otros dos, para dar «el sí». Mientras tanto, uno de los tres, convertido circunstancialmente en figura principal de la Comisión de Festejos, jugando a «piola» con el acuerdo, encontró otro artista que, ignorando las gestiones realizadas, hacía la obra por menos dinero. Además, la Comisión, gastando pólvora de rey, adoptaba el acuerdo y dejaba sentado al borde de la cuneta precisamente al creador de la idea, ya fuese la idea un banquete, o un pergamino, o un carnet para ver al Betis mientras permanezca en Segunda División.

Se consumó el homenaje, orlado de algún que otro tropiezo y con la ausencia de la Triana de Aurelio Murillo; se invitó a muchas personas para que fueran testigos de la entrega del per-

Peluquería Higiénica

JOSÉ ROMERO GONZÁLEZ

Pureza, 74 : Triana

LA ESTRELLA

Vinos Finos, Blanco y Tinto

AGUARDIENTES Y COÑACS

ANTONIO MADROÑAL

PUREZA, 52 : TRIANA

HIJOS DE RAMOS REJANO

CERÁMICA ARTÍSTICA, AZULEJOS Y CACHARRERÍA

Fábrica: SAN JACINTO, 101 : Escritorio: TETUÁN, 10 : Teléfono 25262

gamino, y en el convite, también costeadado por la Comisión, hubo quien comió tanto, tanto, tanto, que casi dejó sin comer a los demás.

Como final, haremos un comentario. El pergamino, como obra de arte, será juzgado por el tiempo. Y nos consta que en la Comisión hubo quien se opuso a que se le dejara lugar para la firma al creador de la idea. Verdaderamente esto no tiene importancia, pero revela el egoísmo de quien no está acostumbrado a poner su nombre a final de cosas públicas, mientras que, por el contrario, hay quien está acostumbrado a ver su nombre, con mayúsculas, al pie de columnas de letras de molde, expresando ideas que, bien o mal expresadas, son suyas y no de otro.

La protesta formulada virilmente no era por el huevo, sino por el fuero. Porque la permanencia en la memoria de las generaciones no se logra por estampar una firma en un trozo de piel de borrico o de borrego.

La murga. Entre los espectáculos organizados con más fortuna por la Comisión—más que el tiro al plato o la caza de los pobres patos—puede contarse este de la murga.

El gran señor de la poesía y excelente cronista de «Radio Sevilla», don José María de Mena—también trianero de honor—, manteo a las murgas en una de sus crónicas radiadas, seguramente por estar mal informado, pues por su sensibilidad exquisita—alma de verdadero poeta—es incapaz de maltratar aquello que solaza honestamente al pueblo.

Las murgas, en el día de hoy, no son agrupaciones de músicos malos. Puede asegurarse que esta clase de músicos están formando parte de orquestas de postín.

Los murguistas han sustituido a aquellos cómicos de la legua, a los que hoy se glorifica creando ese teatro popular que, costeadado oficialmente, deambula por el solar patrio de lugar en lugar, ofreciendo gratuitamente, en magnífica labor educativa, las más preciadas joyas del teatro español de ayer y de hoy.

Las murgas son el teatro del pueblo; de ese pueblo que no puede pagar seis duros por una entrada en un teatro serio y sí abonar tres pesetas y media por ocupar una silla en un cine de verano de un barrio o en un corralón convertido en sala de fiestas en un pueblo.

La murga, en esta época, es la gracia fina que está ausente de muchos escenarios; la sátira que ha huido de los ambientes caros; la improvisación que brota del artista a quien la suerte, o su idiosincracia, tiene arrinconado en lugar humilde; el cómico de la legua hecho artista. La murga es el teatro del pueblo que tiene poco dinero.

El festejo de más éxito ha sido el número de la murga. El espectáculo titulado «Escalera de color» no gustó al público. El concurso de cante flamenco entre aficionados, aunque divertido, tampoco ha quedado en la memoria.

Verdaderamente, el público que asiste a los espectáculos que se presentan en el Altozano es de una heterogeneidad aterradora. Los espectadores que pagan asientos, son los menos exigentes y los más correctos. Los otros, salvo las excepciones de rigor, son los que alborotan y se distinguen por la escasez de buenas maneras.

Cuando haya una ocasión en que la murga actúe en Triana, nos gustaría invitar a don José María de Mena, finísimo cronista de «Radio Sevilla» y exquisito poeta, para que comprobara que

IMPRESA - PAPELERIA

J. DE HARO

PUREZA, 5 Y 21 SEVILLA

REPARACIONES DE MOTOS VESPA

ENGRASES : LAVADOS A PRESION

PRECIOS ECONOMICOS

BETIS, 2

GAITSA

TELÉF. 27318

se trata de un espectáculo culto y moral. Incluso podría admirar a un gran artista trianero—el «as» de los murguistas del mundo—, a quien no nombramos, porque en la parte literaria o informativa de esta Revista no hacemos anuncios. A lo mejor, en cualquier plana, en la parte publicitaria, podrán leer su nombre y su actividad comercial.

Así es la murga en los tiempos actuales. El buen teatro del pueblo sin mucho dinero.

La caza del pato. Verdaderamente es el número de menos lucimiento de todos los festejos trianeros, además de una crueldad innecesaria.

El pato—ave de una percepción extraordinaria y de un sentido finísimo del peligro—utiliza todos los recursos posibles en su defensa y casi se sumerge en el agua, tratando de esquivar la persecución de los nadadores que, al lograr la caza, la más de las veces se la disputan a tironazos, martirizando a los pobres animales.

Este año—gracias a Dios—el espectáculo ha sido de menos duración, porque se han utilizado inofensivos patos de corral, que no habían visto el agua más que en los bebederos.

Si no hubiera sido por la intervención inoportuna de la Sociedad Protectora de Animales, quizás no se hubieran corrido los patos, como lo demuestra que, tal vez por olvido voluntario, no se habían traído de la Isla, que es de donde son estas aves, que criadas en el agua, dan más que hacer para su captura.

En tanto que dicha Sociedad se lamenta de la suerte de ocho patos, tolera sin protestar que miles de aves de corral sean trasladadas en jaulas reducidas, apretados los pobres bichos, sin agua, llegando muchos de ellos asfixiados a su destino. Que esos «celosos» proteccionistas visiten con frecuencia el Mercado de Entradores, o la oficina de algunos cosarios, y cuando comprueben estas anomalías, que molesten al señor Alcalde de Sevilla, como ahora lo han hecho, pero con una poca de fortuna.

Y que la caza del pato se suprima en la Velada de Santa Ana, invirtiendo el dinero que cuestan las pobres aves en un concurso de muchachas vestidas de flamencas; o de fachadas adornadas, o en una exposición de macetas. En algo humano e instructivo.



En la última noche de la Velada recibimos la grata visita del Alcalde de Sevilla y presidente de honor de la Comisión de Festejos, señor Marqués del Contadero, que asistió a varios espectáculos. Fué recibido con toda clase de atenciones.

El espectador comentarista de estos festejos, que no asistió al convite en la noche del homenaje al gran trianero Aurelio Murillo Casas, apesar de ser uno de los tres que lo ideó, ha querido ceñirse a contar lo que ha visto y vivido y que se pueda contar. Porque, como todos los años, pudieran haber ocurrido cosas que no entran en el tintero ni llegan a los puntos de esta humildísima pluma.

MANUEL GANDÍA

Leche de vaca y cabra : Huevos frescos del día
Vaquería y Lechería **CABRERA**

Servicios y precios especiales para
BARES, HELADERÍAS Y CERVECERÍAS
Al por mayor y menor - Reparto a domicilio

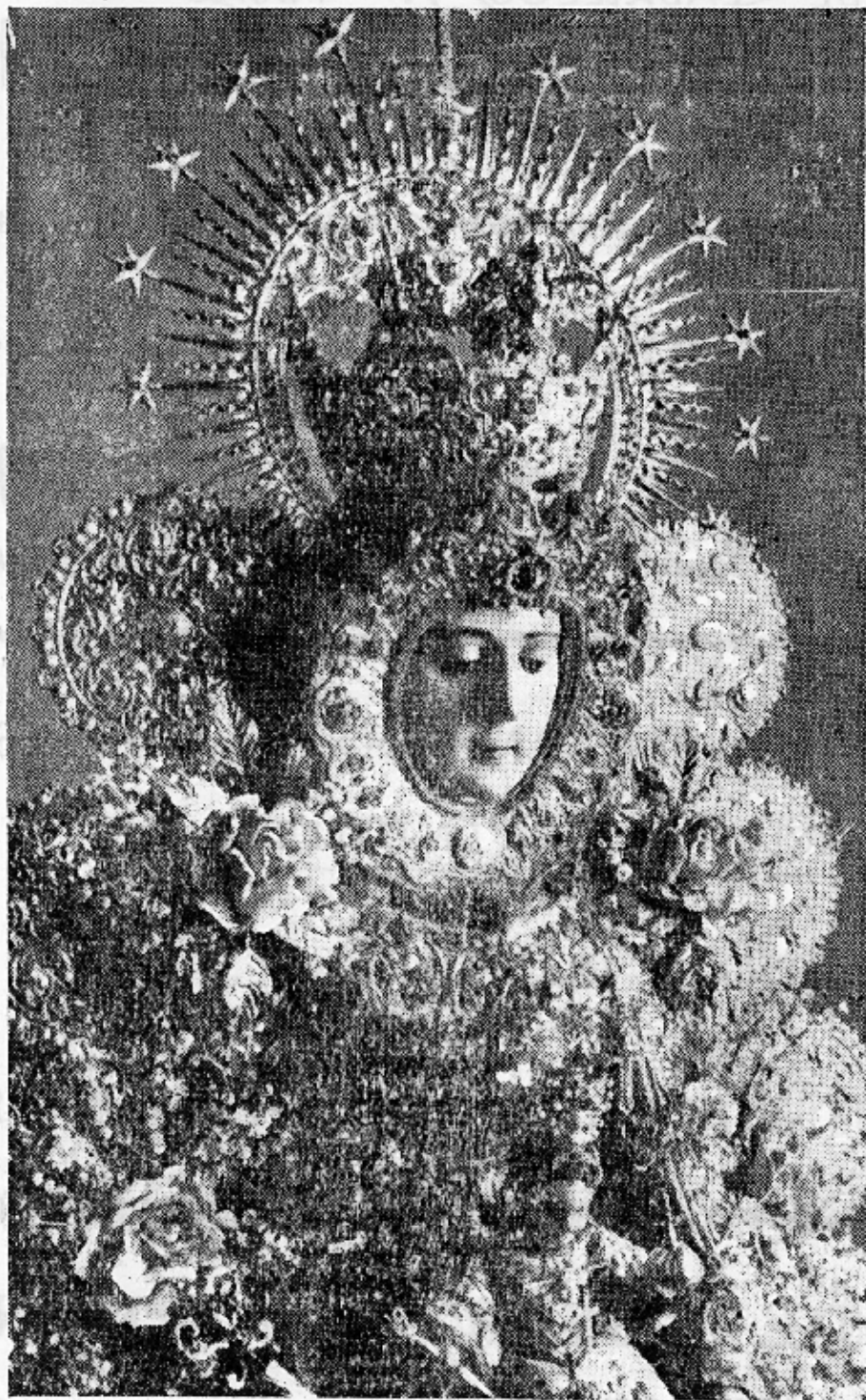
PUREZA, 16 : Teléfono 28514

VINOS - CERVEZA - CAFÉ
TAPAS EXTRAORDINARIAS

El Centro de Castilla

CASTILLA, 116 : TELF. 25359

Cómo fué el Rocío este año



Aunque un poco a cabeza pasada, ya que las circunstancias malignas impidieron publicar estas páginas en la época acostumbrada, vamos a hablar del Rocío, porque el recuerdo está siempre vivo y hay en el alma el perenne deseo de cruzar las arenas en cualquier tiempo para rendir el más devoto homenaje de hijo enamorado a la guapisima Madre y celestial Reina de la Marisma.

Fuimos parte integrante de esa popular caravana que es la Peña Rociera «El Cañaveral», simbolo magnifico de hermandad en la aldea lejana, pues sus puertas están abiertas de par en par para recibir a sus hermanos en la fe y agasajarlos esplendidamente, pudiendo decirse que, en plan colectivo, es el único rincón rociero donde el visitante puede considerarse como en su casa, recordando los tiempos felices en que tal costumbre era tradicional en la marisma.

LA NUEVA CARRETA DE PLATA. Este año la Hermandad trianera ha lucido el joyel rico y hermoso de su nueva carreta de plata, trono y reliario donde el milagroso Simpecado —como peregrino y romero

—va a hacer su presentación ante la Santísima Virgen del Rocío.

Similar a la carreta antigua, como ha sido criterio de la Junta de Gobierno que trató de su construcción, está enriquecida con el arte afiligranado del cordobés García de Armenta—ya trianero «pa» los restos—que ha hecho de la plata imágenes, escudos y flores, dejando en toda la obra la huella impercedera del alma artista saturada de la gracia y del amor a la bienaventurada Madre de Dios.



ALFONSO JARAMILLO GONZALEZ

OFICINA
RUISEÑOR, II. A.
Tel. 94625

FABRICA
CARRETERA DE LA CARTUJA
Tel.

Sevilla
TRIANA

GRANDES BODEGAS

El Cañaveral

VINOS, VINAGRES, LICORES, ANISADOS Y COÑACS

VENTA EXCLUSIVA PARA LA CALLE

REPARTO A DOMICILIO

San Jacinto núm. 93 - SEVILLA - Teléfs. 21784 y 24641

MAQUINAS DE COSER Y BORDAR

ALFA S. A.

AGENTE OFICIAL: MANUEL PÉREZ CURADO

RODRIGO DE TRIANA, 38 : Teléf. 20609 : SEVILLA

Los hombres que no tenemos la preocupación de ser críticos de arte, poseemos la cualidad de designar lo que es bueno por la impresión y el agrado que nos produce, y nos equivocamos pocas veces. Y se puede decir que bajo el rico templete la Blanca Paloma del Simpecado aumentaba su mística sonrisa como premio al artista que había enriquecido la plata con su bellissimo trabajo y a los hombres que con su fe encendida y su dinero hicieron posible la construcción de la nueva carreta, cuando cruzaba Triana y los arenales marismeños para hacer la anual estación al Santuario donde las almas se ponen de rodillas entre cánticos, suspiros y sollozos.

Ya el afán de mucho tiempo—la nueva carreta—está convertido en un delicado joyel para el Simpecado. Ahora, un nuevo esfuerzo para convertir la casa de Triana en el Rocío en un edificio confortable que responda a la importancia de la Hermandad. Pero, por Dios, que no se transforme en una posada donde los hermanos pudientes tengan cómodo alojamiento y los más pobres se queden en la puerta contemplando con amargura las bellas líneas arquitectónicas del edificio.

El Cura de Señora Santa Ana. Por razones que se escapan a nuestro conocimiento, este año no ha ido al Rocío el señor Párroco de Señora Santa Ana, don José María Arroyo Cera.

En la enorme vasija que tenemos para el agradecimiento, hay uno muy especial para el Cura de Santa Ana, porque con él fuimos la primera vez al Rocío. ya hace muchos años, y por él gozamos de ese feliz regalo de contemplar la bellissima imagen de la Santísima Virgen en esta popular advocación, que hizo el soberano milagro de tallar en nuestro corazón indiferente un retablo donde la veneramos a todas horas.

Este año el Rocío ha sido muy piadoso, y fué como un maravilloso monumento de fe la Comunión general en el real; pero ha faltado la exaltación cálida, el amor manifestado en voz alta, que se transforma en torrente en las almas de los fieles; ha faltado la Misa cantada de antes del alba, con ese breve sermón que canta con palabra impetuosa la «Nochebuena» del Rocío; no hemos tenido la Hora Santa, en la que se glosaban los misterios del Santo Rosario, y entre cánticos y plegarias brotaban espontáneos los sentimientos marianos del pueblo rociero. Todo esto ha faltado porque este año no ha ido al Rocío el señor Cura propio de Santa Ana, don José María Arroyo.

Ha sido muy hermoso y de una piedad impresionante este Rocío de 1954. Pero ha faltado la palabra hecha canción de amor a la Blanca Paloma; la fe convertida en llama vivificadora que prende en las almas que gozosas se queman en el delicioso refugio del Santuario.

Por las calles arenosas del Rocío no hemos visto cruzar este año la figura ayer jovial y hoy severa—los años, Señor, los años—del señor Cura de la Catedral trianera consagrada a ensalzar con alabanzas las glorias de Nuestra Señora Santa Ana.

Paco Astolfi, cantor del Rocío. Cuando en versos raros, algunas veces hasta buenos, muchos poetas dedican sendas alabanzas a la popular Romería, dadas a conocer al pueblo en libros y periódicos, casi se ignora la existencia de este auténtico cantor del Rocío—trianero por los cuatro costados—que a veces lejos de la métrica, pero siempre ceñido a la música, ha sembrado de inspiradas seguidillas todos los caminos que llevan a las arenas marismeñas, fundiéndose en el alma creyente que piropea y canta a la Virgen del Rocío con letras soñadas por Paco Astolfi.

Para recogerlas todas sería necesario hacer un libro voluminoso y que la memoria de Paco Astolfi pudiera rehacerlas, por ser tantas, porque para rezar a la Virgen, para dirigirle sus palabras, este trianero tiene siempre dispuestos siete versos y una música que brota de su alma como un venero armonioso, y a los siete versos de la seguidilla los asonanta a su medida para que encajen en el pueblo y más tarde la Radio las difunda en esa romántica propaganda que se hace del Rocío.

Entre esos millares de *sevillanas* de Paco Astolfi—algunas, como la crítica, hirientes, pero llenas de gracejo—recogemos una de las mejores, que es como un collar de alabanzas a la Santísima Virgen: *Eres faro potente—de luz divina;—eres blanca azucena—de aroma fina.—Es luz y aroma;—alegría de Triana;—¡Blanca Paloma!*

Pero hay otra letra, que reproducimos incompleta por falta de memoria, de tonada que el autor canta aceptablemente, que encierra un gracioso piropo a la bondadosa Abuela del Divino Jesús, envuelta con brisas de hierbas aromáticas:

Cogió Santa Ana una mata—y le puso yerbabuena.—Esta es mejor que la tuya,—dijo San Joaquín a Ana;—esta es mejor que la tuya,—y le puso mejorana.

Mejor-Ana. Para señalar el aroma más delicado, la ofrenda más sentida, el afecto más hondo, el decir más galano, a la hierba olorosa la llama el bendito San Joaquín con el nombre de la esposa amada.

Humilde y creyente, el poeta dedica este recuerdo a la Santa Patrona trianera. Y de seguro que en sus oraciones a la Hija bienaventurada de Señora Santa Ana todos los días hay siete nuevos versos llenos de amor a la Blanca Paloma, como dosel florido al *Ave Maria* mañanero que brota espontáneo de los labios de ese cantor del Rocío y trianero de pro que se llama don Francisco Astolfi Roldán.

Un gran señor del Rocío. Quisiéramos tener espacio ancho para comentar todo lo bueno que vemos y vivimos durante tres días en la lejana aldea donde siempre es Reina y Señora la Blanca Paloma.

Este año ha inaugurado su casa—espaciosa y cómoda—ese gran señor del Rocío que se llama Ignacio García Fernández. Unos azulejos coronan la fachada, ofreciendo a la vista la imagen del Santísimo Cristo de la Expiración, conocido más allá de las fronteras y más allá de los mares por «el Cachorro», poniendo la nueva casa bajo la protección del Hijo Crucificado y de la Madre Gloriosa.

La Junta de Gobierno de la Hermandad de Triana quiso rendir un cariñoso homenaje a Ignacio García Fernández y para bendecir la nueva morada hizo llevar ante la misma la nueva carreta de plata con el Simpecado. Fué bendecida la nueva mansión rociera por el señor Capellán del Santuario, don Carlos Núñez.

El acto fué emocionante y bien merece una sencilla lápida de azulejos que lo perpetúe. Antes y después fué continuo y espléndido el agasajo a cuantos se acercaban, atendidos como corresponde a este gran señor del Rocío, que en vez de veranear en las playas o en la sierra, pasa sus días de descanso en ese lugar delicioso donde reina la paz y se venera la Santísima Virgen de la Marisma.

Una amazona rociera. Como colofón a estas notas informativas de la devota romería, queremos destacar la estampa simpática, delicadamente femenina, que pone sobre las arenas de la marisma María Teresa Aramburu y León.

Fina, esbelta, agraciada, luciendo la típica chaquetilla y el ancho sombrero, monta sobre el noble animal, y, cariciosamente, lleva las duras riendas como si fueran finos lazos de seda, y la jaca, dócil, cómoda en la carrera, como si fuera una butaca, la lleva sobre la silla vaquera con señalado mimo, dándose cuenta de que su figura no sería apreciable si no fuera por la grácil figura de la amazona.

Para nosotros, que la Romería del Rocío es honda devoción y honesto recreo, es bello este motivo sin tipismo de exportación, donde la gracia de María Teresa Aramburu pasea su figura de amazona, regalándole la esbelta silueta a las secas arenas marismeñas tan duramente caldeadas por el sol.

Estas páginas han sido sometidas a la censura oficial
y a la censura eclesiástica.

LA PARROQUIA. Hemos descrito tantas veces la Parroquia como Museo y explicado aún más a los extraños las maravillas que los artistas y la fe labraron en nuestra imaginería y en nuestra pintura, que hoy sentimos la necesidad de explicar lo que significa desde otro punto de vista más fundamental.

La Parroquia es nuestro verdadero hogar espiritual, además de nuestra historia, y en sus libros preciadísimos está la vida de nuestro barrio durante siete siglos, entre esa valiosa colección de escrituras públicas que forman los tomos de Protocolos, donde únicamente pudieran encontrarse antecedentes ciertos sobre Fray Bartolomé de las Casas, y los libros de Bautismos, de donde hemos copiado tantas partidas con que acreditan su condición de cristianos tantos hijos ilustres de Triana como Alberto Lista, Fray Gerónimo Rodríguez, Marcos Hiráldez de Acosta, Béjar Delgado, Fabié, Duarte, Arfián y muchos más cuyos nombres llenarían una página.



Cuando la tribulación, la desesperanza y la amargura nos dominan, no hay mejor refugio que la Parroquia, donde la imagen de nuestra devoción nos ofrece el delicado pañuelo del consuelo.

En la Parroquia están las aguas limpias del bautismo, que borran la culpa del primer pecado; la bendición que santifican el amor y la unión de dos seres, la Misa y el responso por nuestros deudos difuntos; el perdón para nuestras caídas y el Divino Prisionero que nos ofrece el Manjar delicioso que tonifica las almas y las salva.

Quien vivió intensamente hace unos años la vida de la Parroquia, colaborando humildemente en las Conferencias de Caridad, sabe que en muchísimos hogares pobres, cuando llegan en triste cortejo las enfermedades y la muerte, y se cierran todas las puertas, y huyen escurridizos los amigos, no hay más que una mano caritativa que lleva medicinas, alimentos y vestidos, y una palabra amorosa que derrama sobre los pobres el consuelo que la desgracia les niega. Esa mano y esa palabra son la Parroquia que nada espera, sino acercar a Dios a los que, ignorantes o indiferentes, desconocen u olvidaron ese gran tesoro que es nuestra fe y nuestra religión.

La Parroquia es un caudal inagotable y perenne de caridad y amor.

La Hermandad Sacramental. Además de la intensa labor que realiza esta Hermandad en la organización de la procesión de impedidos y del famoso Corpus chico de Triana, este año ha terminado el segundo cuerpo del Monumento en que se coloca la rica custodia de plata donde se reserva Su Divina Majestad el Jueves Santo.

Este Monumento, construido en el siglo XVIII, es obra del maestro entallador Juan Rodríguez y constaba de dos cuerpos. Cuando fué nombrado Cura propio de esta Parroquia don José María Arroyo, se volvió a colocar el Monumento, lo que no se hacía muchos años, restaurándose entonces el primer cuerpo, y ahora, tras muchos sa-

crificios, se ha conseguido hacer nuevo el segundo, que había sido destruido por el abandono y la incuria en los almacenes parroquiales en más de un siglo, no conociéndose en nuestros días.

Merecen que se consignent y elogien los buenos deseos y la perseverancia, coronados por el éxito, del señor Cura Párroco y del actual Mayordomo de la Hermandad Sacramental, Manolo Jaramillo, verdaderos realizadores de esta hermosa obra.

La Hermandad de la Divina Pastora. Este año es de abundantes estranos en esta simpática y popular Hermandad de gloria trianera. El manto blanco, el pellica, el estandarte, las dalmáticas, de las que haremos especial mención.

Recordamos aquellos faldones antiguos, de muy buena clase, del paso de la Divina Pastora de Triana, que adornaron muchos altares y que estuvieron a punto de desaparecer destrozados por dedicarlos a diversos usos y pasar por muchas manos.

Se pensó hace mucho tiempo, siendo secretario el autor de estas líneas, en hacer de ellos unas dalmáticas, ya que la Hermandad no poseía ninguna y las telas de los faldones eran muy buenas para ello. Por fin, al cabo de varios años, la Junta de Gobierno actual ha logrado realizar este antiguo proyecto, y en la próxima salida procesional, en el mes de octubre, se lucirán las nuevas dalmáticas, cuyo trabajo de confección nos parece haber oído decir que ha sido costeadado por el Hermano mayor.

También constituye un acierto el nuevo estandarte, de terciopelo rojo bordado en oro. El anterior estandarte, estrenado hará unos diez años, era muy pesado, antiestético y de pésimo mal gusto.

Que en su próxima salida la bellísima Pastora trianera alegre las almas y premie el esfuerzo de aquellos de sus hijos que ponen todos sus afanes en hermosear a su Madre celestial.



La Hermandad de la Estrella. Además de las muchas reformas que se han llevado a cabo y las que actualmente se están realizando—el altar del Cristo de las Penas, entre ellas—parece que es ya un hecho el proyecto del nuevo varal del palio.

Verdaderamente—como dice el Hermano mayor—quizás sea el paso de palio de la Virgen de la Estrella el único antiguo que queda en Sevilla; pero entre la magnificencia de las cofradías en esta época—el siglo de oro de la pública piedad sevillana—, resulta un poco infantil ese varal liso que reduce la importancia del paso, el buen gusto del exorno y la nueva candelera, y le quita mérito al palio.

Aunque el lugar no era muy a propósito, sobre un mostrador, hemos contemplado un bosquejo del proyecto del nuevo varal, hecho por el prestigioso orfebre García de Armenta a petición del Hermano mayor, Aurelio Murillo Casas. Es bello y sencillo el proyecto y, seguramente, no muy costoso.

Es magnífica y desinteresada la labor de la Junta de Gobierno, quizás con alguna excepción. Ha terminado esta Junta el arreglo total del paso del Cristo, con la inclusión de las figuras; se ha restaurado el altar de la Virgen, que estaba en estado lastimoso, resaltando ahora mucho más la maravillosa imagen de la Señora que es Estrella amorosa que nos guía, y en la actualidad está restaurándose el altar del Santísimo Cristo de las Penas, que también se encontraba en bastante mal estado, pasando desapercibida la dolorosa esfigie dei Señor. El año pasado el paso de la Virgen lució completa la extraordinaria candelaria y los hermosos candelabros de cola, sustituyendo a la antigua, que quedó destruida en el hundimiento del almacén que tenía la Hermandad en el Convento de las Mínimas. Sólo esta obra, llena de sinsabores y sacrificios, honra grandemente a la Junta de Gobierno, por las circunstancias pavorosas de escasez de tiempo y de dinero. Además de todo esto, se le dedicaron a las sagradas imágenes titulares muy solemnes y devotísimos cultos.

Pero para hacer mejor papel en el desfile procesional, donde se manifiesta la primacía de Sevilla sobre todo el mundo por el orden, el arte y la piedad, es preciso acometer urgentemente la empresa del nuevo varal del palio. La Junta de Gobierno que con tanto tesón y capacidad ha desarrollado tan enorme labor, no se va a achicar por este nuevo esfuerzo.

Además, sabemos que seis hermanos, miembros de la citada Junta, habían hecho el ofrecimiento de costear una vara de palio cada uno; ofrecimiento que, seguramente, seguirá en pie y que debía ser secundado por otros que, teniendo más medios económicos, aportan solamen algún flaco entusiasmo.

La Capillita de la calle Pureza. «Al cabo de los años mil, vuelven las aguas por do solían ir», expresa el viejo refrán. Así ha padado con la Capillita de la calle Pureza, a la que el pueblo le puso el nombre de «Capilla de los Marineros», por ser en aquel tiempo la mayor parte de los miembros de la Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza, de Triana, gente de mar.

Esta Hermandad, fundada en 1596 y fusionada después con la del Cristo de las Caidas, cruzó un éxodo lamentable de iglesia en iglesia en Triana, hasta que al final del siglo XVIII, en que la Junta de Gobierno compró dos casas en la calle Pureza, empezando a construir la Capilla que todos conocemos, teniendo que empeñar una hermosa casa de su propiedad y dos mil onzas de plata que poseía la Hermandad. Tras muchas vicisitudes y dificultades, la Capilla se inauguró en el año 1815, trasladándose a ella la Hermandad, que celebró solemnísimos cultos y las sagradas imágenes quedaron expuestas en primorosos retablos, hasta que en 1835, en cumplimiento de la malaventurada ley del judío Mendizábal, al serle arrebatada la Capilla que tantos sacrificios había costado, la Hermandad del Santo Cristo de las Tres Caidas y María Santísima de la Esperanza se trasladó con sus imágenes a la Iglesia de San Jacinto, donde ha permanecido hasta nuestros días.

Después de la expropiación, la Capilla, vendida a unos ingleses, ha sido refugio de protestantes, salón de fiestas, centro obrero, almacén, despacho de carbones...

Hasta que al cabo de los meses mil, los herederos de los que compraron la Capilla, ya quizás más católicos que protestantes, a cambio de unos miles de pesetas, han reintegrado el edificio a la Hermandad, con gran contento de los trianeros y mucho más de los que conocemos por la historia los sinsabores que costó su construcción.

Ahora... Las calles, callejones, plazas, plazoletas, paseos y barruedelas de las profundas regiones infernales están adoquinadas de buenas intenciones. Como una pesada losa parece gravitar un triste sino sobre los muros de la Capilla de los Marineros. Y sin que esto envuelva una censura contra la actual y activa Junta de Gobierno, como trianeros vamos a hacer un brevisimo comentario.

Creemos que los proyectos de habilitar la Capilla para los sagrados fines que motivaron su construcción son extraordinarios, pero están confiados a unos ingresos escasos y allá para el año dos mil quizás esté terminada la restauración. Lo lamentamos

mucho entre otras razones porque para entonces nuestros huesos estarán en santa paz esperando el día de la resurrección y no podremos ser testigos de tan fausto acontecimiento.

Esas maravillosas reformas, tan dignas de elogios, que se pretenden; esos respiraderos de plata repujados, que habrán de ser asombro de las generaciones presentes y de las que nos sucedan; todo ese lujo fastuoso que, precisamente por amor a la Santísima Virgen, trae sin sueño a la Junta de Gobierno, podría ser aplazado para adecentar, reconstruir, enriquecer, enjorar la Casa de Nuestra Señora de la Esperanza, la Virgen guapa y morena que tiene un retablo sentimental en el corazón de cada trianero; y que un día, Ella, con lindo tocado de gloria, volviera a su Casa; a la Casa de que fué expropiada por una ley injusta, engendro de un judío perverso. Lo exige el amor a María Santísima, lo reclama el sentimiento católico; es un honor y una justicia que se le debe a aquellos antepasados tenaces que empeñaron una propiedad y unos miles de onzas de plata para terminar con la amargura de no tener un lugar estable donde rendir culto a sus Titulares.

La Capilla de los Marineros, ya en poder de la Hermandad, está convertida en almacén de la misma y destinada a usos industriales, igual que cuando era de los ingleses; solamente hay la nota simpática de esas flores que se renuevan constantemente en el pobre retablo que hay en la fachada; flores que, según nos dicen, son diaria ofrenda de una bella dama trianera que desde su balcón también le dedicará a «su» Virgen—al mismo tiempo que las flores—una salve mañanera.

Todo es poco para hermohear y glorificar a la Madre de Dios: un patio primoroso y bello, hecho por los ángeles mientras las monjitas de Santa Isabel, en éxtasis, rezan; un manto muy rico donde los suspiros de las mujeres trianeras se envuelven en oro; unos varales y unos respiraderos de plata repujados, donde se borren los escasos pecados del artista repujador... Pero, Señor de las Caídas—en las que buscamos el perdón de nuestras debilidades—¿y la Casa de Tu Madre?

¡Ay!, la Capilla de los Marineros, hecha de sacrificios, ensueños y amores a la Virgen. ¿Cuándo volverá a ella la Reina Divina que lleva en su manto el áncora de nuestra salvación rodeada de la palabra ESPERANZA?

A mayor gloria de la Santísima Virgen. La Misa de doce es patrimonio de aquellos que somos devotos de Radio-Almohada. En todo tiempo el descanso es agradable. Pero para los hombres que trabajan para la mayor gloria de la Santísima Virgen, representada por la bella imagen que lleva la aleccionadora advocación de la O, la Misa de doce es como el santo preludio de una oración de trabajo que los reúne en la sala de Juntas, en la misma Parroquia, dedicándose a perfeccionar esa organización que luego luce con tanto esplendor por las calles de Sevilla en la tarde sagrada del Viernes Santo, creando un nuevo camino de pasión y de gloria por el puente de San Telmo al paso del divino Nazareno y de la bendita Madre.

Magnífico ejemplo de santa fraternidad son estas reuniones domingueras de los fervorosos cofrades de la O, que les sirve de expansión y recreo, forjando con esa labor ese ensueño maravilloso que tanto hermohea a sus sagradas imágenes y esos cultos espléndidos, en los que ponen de manifiesto su acendrada fe y se cantan los dolores y alaban las virtudes de la que están

firme columna de la Iglesia, María Santísima, y se recuerda con unción profunda la pasión cruenta del Redentor del mundo.

Tras la Misa de doce, la labor creadora que tiene como final ese cortejo espléndido que tanto cautiva y emociona al alma creyente en la última jornada de nuestra incomparable Semana Mayor.

Un espejo en la noche. Para los transeúntes, para los viajeros que salen para los pueblos cercanos o para las ciudades lejanas y cruzan por la espaciosa calle Castilla, ese hermoso retablo de la nueva Capilla del Patrocinio es como un dulce recordatorio sentimental. Bajo el balcón que le sirve de dosel, sostenido por artísticos tornapuntas, un bello cuadro de azulejos regala a la vista de los humanos la dolorosa esfigie del Hijo de Dios en el momento de su divina expiración. No hay en el mundo imagen del Crucificado con mayor aureola de piadosa popularidad que esta que el pueblo señaló con el sobrenombre de *El Cachorro*, por una tradición aún no aclarada.

Como obra material tiene la venerada imagen del Cristo de la Expiración el resplandor de la leyenda; como obra de arte, la admiración de la historia, y como obra religiosa, la devoción más profunda y la sumisión de las almas ante la asombrosa dulzura del Hijo que en cumplimiento de un designio divino entregaba su espíritu en las manos del Padre.

Pero volvamos al retablo. En la noche, iluminado por un tubo de luz blanca, no perceptible a la vista, se destaca de modo impresionante en la semioscuridad del ancho lugar, y es como una llamada a la verdad para que el alma poseída por todas las ambiciones haga un alto en su marcha y medite la soberana lección de sacrificio, caridad y amor que legó a la humanidad el Hijo de Dios.

Un espejo en la noche. Un espejo donde se reflejan todas las virtudes. La dulzura, el amor, la humildad, el perdón. Un espejo donde se nos muestra el pobre portal de Belén y el terrible trono del Monte Calvario. Un espejo que es llamada vivificadora y llamada amorosa para que los hombres se alejen de las sendas donde florecen las injusticias y pueblen los sosegados caminos del amor.

Hermanos: Aunque sea sólo por curiosidad, id a contemplar ese espejo donde el mejor de los Hombres nos hace una suplicante invocación para que vivamos dentro de los Mandamientos de la Ley de Dios, Código único que salvará al mundo de la total ruina.

María Auxiliadora, en Triana. Entre las dulces advocaciones marianas que tienen mucho arraigo en nuestro barrio, figura con ejemplar influencia la de la Virgen de Don Bosco, el Santo fundador de la Congregación



Salesiana. Con un verso de la Letanía—María, Auxilio de los Cristianos—, hizo el milagroso bienhechor turinés una firme devoción que ya se extiende triunfadora por todos los continentes.

Además de la intensa labor educadora de los Salesianos en Triana—venero de amor para los niños—, han creado la Archicofradía de María Auxiliadora, que comparte su labor entre los cultos mensuales y la práctica de la caridad, proveyendo de ropas a los niños más necesitados de estas populares Escuelas.

Con solera tradicional ya, hacen su procesión todos los años. Las calles trianeras se engalanan y en la más humilde—Evangelista—las pobres viviendas de una sola planta lucen colchas y blanquísimas sábanas que cubren los deteriorados muros de las viejas edificaciones, como homenaje a la Divina Auxiliadora que pone un raudal de consuelo en las almas tristes de los vecinos de la calle que es famosa por su pobreza.

Después, ante la Real Parroquia de Señora Santa Ana, tras la Salve cantada por el pueblo, el antiguo alumno salesiano y hoy Cura propio de esta Parroquia, don José María Arroyo, entona el himno de la Virgen de Don Bosco, acompañado por el nutridísimo cortejo que forman la Archicofradía, Padres de Familia, Antiguos Alumnos, Cooperadores, alumnos y devotos.

Triunfal recorre Triana María Auxiliadora. Reina, Señora y Madre, tiene su vasto imperio sobre los corazones de los hombres y las almas blancas de los niños que, siempre rendidos a sus plantas, la aclaman su Auxiliadora.

Una nueva devoción en San Jacinto. Quisiéramos tener datos históricos suficientes para hacer la biografía del Beato Martín de Porres, que con todos los honores ocupa hoy un altar en la famosa iglesia trianera de los Padres Dominicos.

Nacido en el Perú, contemporáneo de Santa Rosa de Lima, hijo de un aristócrata español y de una mujer de aquel país, empleó con ardorosa vocación los sublimes recursos de la humildad y la caridad para ser grato a Dios, que lo distinguió pronto con la excelsa facultad de conceder alivios y favores a las almas creyentes atribuladas.

Por los poderosos medios del amor y la humildad, un siervo del Señor conquistó el inmenso imperio del Cielo. Esta es la obra de España al llevar la insignia de Cristo a aquellas tierras vírgenes entregadas al paganismo.

En un altar de San Jacinto, la imagen del Beato Martín de Porres, con la color morena y el ademán humilde, espera a los creyentes para enseñarles el verdadero camino de hoy y de mañana, concediendo las infinitas gracias que, por voluntad de Dios, emanan de sus benditas manos.

Comestibles y Chacinas

Especialidad en Carne de Cerdo

MANUEL MEDINA

Pureza, 126 SEVILLA Teléf. 27665

Bodega MONGE BAR

VINOS, CAFÉ, VERMUT

Todo de superior calidad

CALLAO, 3 TRIANA

Altozano Bar

Completamente reformado

CAFE, CERVEZA, VINOS, LICORES

Extraordinario servicio de tapas de cocina

Exquisito surtido de
refrescos de limón y
naranja.

Plaza del Altozano, 17

TELEFONO 23362

Manuel Pérez Curado

Constructor
de obras

Calle Lealtad. 20

Triana : Sevilla

Fábrica de Alfarería

Cacharrería de toda clase

SAN JOSE

LADRILLOS

Tejas vidriadas en todos
los colores y tamaños

José Ruiz Flores

TRIANA

Covadonga, 7

Teléfono 27451

FÁBRICA DE CERÁMICA

Pedro Navia Campo

Especialidad en manufactura de Reflejos
metálicos y azulejos de todos los estilos

RUISEÑOR, 21 : SEVILLA

M. Gandía, Impresor

BETIS, 51 : TRIANA

Trabajos comerciales, de lujo y económicos.

Edición de libros, revistas y folletos.

Sellos de caucho. Encuadernaciones.

Proyectos y dibujos para impresos artísticos.